

# EDITORIAL

Continuamos en este número la revisión, iniciada en el 315 con Alvar Aalto al hilo del centenario de su nacimiento, de algunas de las figuras más determinantes de la historia de este siglo que termina. En esta ocasión rendimos cuenta de la obra de Erich Mendelsohn, a propósito y en coincidencia con la Exposición que trae por primera vez a España una importantísima selección de su obra original.

La obra de Mendelsohn fue aparentemente bien conocida en España, donde muchos arquitectos desde los años 20 reconocieron su influencia. Sin embargo, no fue tratada entonces más que en un breve artículo por Blanco Soler, publicado en "Arquitectura", que hoy reproducimos. Otra referencia posterior, también en nuestra revista, dio cuenta del cine "Universum" y una escueta nota en "A.C." lo hizo del "Columbushaus". Estuvo en España al menos con motivo de un encargo, nunca construido ni localizado en archivos, para los Duques de Alba, y para una memorable intervención en la Residencia de Estudiantes, en 1930.

Aportamos hoy para su conocimiento varios documentos del mayor valor, inéditos entre nosotros. Reproducimos el brevísimo y mítico catálogo de la Exposición de los dibujos de Mendelsohn en la Galería Cassirer de Berlín, inaugurada en diciembre de 1919, que le catapultó a la fama; la traducción al español de dos de sus conferencias más decisivas (de 1919 y 1923); y la de la serie de crónicas de su viaje a Oriente Próximo, publicadas en el *Berliner Tageblatt* en 1931.

La rica y compleja personalidad del arquitecto, reflejada vivamente en sus textos, es, además, analizada a través de su obra por Miguel Ángel Baldellou (Comisario de la Exposición de Madrid), Adolfo González Amézqueta, centrado en la Torre Einstein, y Helena Iglesias, que analiza con precisión los dibujos del arquitecto.

Además hemos entrelazado su producción con la de autores con quienes mantuvo una intensa relación, muy polémica a veces: con Gropius, Neutra y Mies, intentando contribuir a contextualizar algunas características de Mendelsohn.

La dedicación del Desplegable a la Torre de Potsdam, rinde finalmente tributo a la obra fundacional de su arquitectura y con ella a una línea que este final de siglo vuelve a explorar desde múltiples perspectivas, buscando, al parecer, salidas a la Forma de la arquitectura del que viene. En este sentido, considerar a Mendelsohn como posible fuente de esta senda, de la que ya nos ocupamos y a la que volveremos, nos permitiría atribuir a su arquitectura la intención de buscar la Forma del Origen, indagando en el origen de la Forma, el pensamiento.